

EL ÁNGEL DE AL LADO

Una historia de amor...
entre padres e hijos.

Por:

Viviana H. Mondragón Morales

El ángel de al lado © 2017

Autora: Viviana Herculía Mondragón Morales

www.liderav2m.online

ISBN: 978-958-48-2628-2

Portada creada en Canva (2024)

Itagüí – Antioquia – Colombia

Este libro está dedicado a:

Mis padres Myriam y Jesús, quienes han sido los ángeles en la tierra que me han acompañado durante mi transitar por la vida y a quienes les retribuyo el mismo amor y paciencia que me entregaron durante la primera mitad de mi vida.

De manera especial, también quiero rendir tributo con este libro a mis tíos Neftalí, Absalón, Gildardo y Leticia quienes en el último año partieron de regreso a la tierra de ángeles a compartir sus aprendizajes y su amor.

Por último, quiero brindar un reconocimiento a mi tío Rodolfo, quien ha tratado de ayudar a otros, aun olvidándose de sí mismo, en ocasiones incluso yendo más allá de lo debido.

Gracias...

Viviana M M

Tabla de contenido

Tabla de contenido	vii
Prólogo.....	9
Nace una esperanza.....	13
La aventura de ser uno	23
En otro mundo.....	45
De regreso a la esencia.....	63
Encuentro entre ángeles	79
El ángel de al lado.....	91
Información sobre la autora	119

Prólogo

Dicen que los niños recién nacidos son ángeles en la tierra y que los padres son los ángeles mayores que enviaron a cuidar las almas de sus pequeños cuerpos recién llegados.

Y es así, como entre ángeles vivimos y compartimos nuestras vidas. Y es así, como a través del ciclo de la vida intercambiamos posturas y cuidados, aprendiendo y descubriendo, entre padres e hijos, a ser padres y a ser hijos, consciente o inconscientemente, recordando nuestra misión humana y el verdadero significado de amar y ser amado.

“El ángel de al lado” es un tributo, un reconocimiento a los padres que aceptaron el reto de crear una familia, y un reconocimiento a los hijos que aceptaron el reto de mantenerla vigente y unida cada día.

Hombres y mujeres inexpertos, jugando a ser adultos, sin tener muy claro lo que significa “ser adulto”,

buscando fortuna en la aventura de lo que llaman: su propio hogar.

Parejas que dejan a un lado su entorno natural y el hogar guía de sus padres, algunos huyendo, otros convencidos de sus emociones, otros más entre sueños con final feliz, y otras tantas razones que motivan acciones y decisiones como ésta, de ser padres.

En su mayoría se trata de jóvenes que se unen en ilusiones, expectativas compartidas y no compartidas, cumplimientos sociales y familiares, dando lugar a un nuevo estilo de vida que comienza con la decisión de la unión, del compartir un mismo espacio y tiempo, un caminar juntos hacia un mismo horizonte.

Lo invito amigo lector para que me acompañe a lo largo de esta historia y reconozca en su propia existencia, la presencia de la partícula divina. Y si tiene aún suerte, tome consciencia de los ángeles que lo han acompañado (padre, madre, hijos), los ame y los valore, y se convierta en el ángel guía y protector que los

acompañe a ellos en esa transferencia de qué haceres y responsabilidades, en ese intercambio de roles que surgen con los años, en el transitar por el momento mágico de la vida.

Finalmente, espero nos encontremos de nuevo en la tierra de ángeles, cuando regresemos al universo y compartamos aprendizajes, cuando estemos reunidos en una misma sola energía que vibre en un acorde común que dure por la eternidad.

Nace una esperanza

Parte 1

Es de noche, o al menos eso parece.

Mis muslos y mis piernas están doblados, mis rodillas quedan en línea recta con mi abdomen, mi espalda curvada y mi cabeza doblada como mirando hacia mi propio cuerpo, tocando con la barbilla mi pecho, forman lo que llaman la posición fetal.

Mis brazos también están doblados, protegidos dentro de mi cuerpo.

Mi pie derecho abraza con calidez a mi pie izquierdo.

Mi mano derecha se entrelaza con amor sobre mi mano izquierda, y mis dedos se extienden a la altura de mi cabeza, tocando con gentileza mi coronilla, cerrando con ello el ciclo de vida física que ahora envuelve a mi alma, alma que existe tras la intención perfecta de la creación divina.

Un sonido que parece emerger de ecos de tambores hace parte del momento.

Las pulsaciones y la respiración se acompañan en un mismo ritmo armónico, tranquilo, fuerte, pausado, enviando la orden de desarrollo y actividad a cada célula, órgano y músculo de mi recién formado cuerpo humano.

El soplo de vida me fue dado en un momento de brillo intenso, cuando Él decidió que yo existiera.

Desde entonces han pasado ya más de 800 *laiques* (8 meses de la vida humana) y se acerca ahora el momento de conocer un nuevo mundo.

Siento miedo... no lo niego...

Sin embargo, recuerdo sus palabras:

“No estarás sola, dispondré un par de ángeles a tu llegada, quienes te recibirán y guiarán con amor. Ellos no saben que lo son. Parte del aprendizaje en el mundo humano, es precisamente recordarlo.